

Un hombre lleno de vida, con los pies en la tierra y el corazón lleno de notas musicales:

ALEXANDRE TERNIANOV

(médico y tenor búlgaro, 1971)

¡El amor sincero hacía la música para mí no puede convivir con la vanidad, y por eso tiene un efecto muy impactante a la hora de alabar a Dios, y para expresar la fe y los sentimientos espirituales!

Nacido en Sofía (Bulgaria), médico de formación, pero relacionado con el mundo de la música desde los 12 años, período en el que empezó a cantar en el grupo de música rock de su escuela. Con 22 años se enamora del canto clásico, conociendo al famoso tenor búlgaro Nikola Nikolov, con quien estudia canto hasta el final de la vida de su maestro en 2007. Su educación musical se centra en países y profesores búlgaros, austriacos, alemanes, españoles e italianos. Destacan profesores como Katsarov de la Universidad de Música en Mainz (Alemania), Margarita Lilova de Viena (Austria), Ida Farina de Roma (Italia), S. Brachkova de la Academia Musical de Bulgaria, y el famoso bajo español Carlos Chousson. Ternianov participa en distintas corales como cantante del coro y a posteriori, como solista: entre ellos son el coro de la Catedral Católica en Sofía "St. Joseph", el coro "St. Cirilo y Methodio", el grupo de cámara "Cosacos del Don" y distintas corales operísticas. En su trayectoria musical, destaca el papel protagonista (Ferrando) en la Opera "Cosi Fan Tutte" de Mozart, además de los muchos conciertos operísticos como solista tenor. A partir del año 2000, Alexandre dirige su atención hacia la música sacra, tanto barroca, como romántica actuando en varios conciertos como solista con la orquesta de cámara "Concerto Antico" de Sofía, interpretando obras como "Comfort ye", "Gloria" de Haendel, "Laudate pueri"; "Et exultavit", "Deposuit" y "Et



misericordia” de Magnificat de Bach y Stabat Mater de Pergolesi. Entre sus mayores éxitos, en el año 2002, es elegido el único solista en la Misa con el Papa Juan Pablo II en Plovdiv (Bulgaria), donde frente a 20.000 peregrinos interpreta “Panis Angelicus” de Cesar Frank. Hombre polifacético, en el año 2005, Alexandre defiende su tesis doctoral en Medicina (Neurociencias), pero aun así sus actividades musicales siguen en aumento. Entre 2008 y 2012 Alexandre vive y trabaja en Albacete, España, donde dirige un coro amateur y actúa regularmente como solista en conciertos locales, así como cantor en misas solemnes. Ha cantado en la Catedral de Albacete, en la Iglesia Fátima, entre otros muchos lugares santos. En mayo de 2011 canta en el Auditorio de Barcelona interpretando el papel del tenor solista en la “Messa di Gloria” de Puccini con la coral Orfeo Atlántida. Des de 2012, A. Ternianov vive y trabaja en Barcelona dedicándose predominantemente a la medicina clínica (destacando en el campo de la diabetes, la endocrinología, la medicina interna y general).

1.- En primer lugar, me gustaría preguntarte por ¿cuándo nace en ti esa pasión o vocación por la música y cómo te especializas en la voz como tenor? ¿Tienes algún antecedente musical en tu familia que te haya podido influir?

Bueno, no creo que le sorprenda si le digo que mi pasión por la música y el canto viene de mi familia. Mi padre era muy buen cantante y además tocaba el acordeón. En casa se cantaba muy a menudo y sobre todo en las fiestas, en las reuniones, todas las noches durante los veranos en el camping y en muchas más ocasiones. Eso, de mi infancia. Posteriormente, durante la época de la carrera (de medicina) he dedicado la mitad del tiempo a la música y al canto. Empecé como cantante pop y hasta he ganado con un grupo pop llamado BMX en los años 90, un concurso parecido al X factor. Como me inspiré para desarrollar mi voz, decidí buscar la ayuda de la aproximación sistemática, las clases de canto y música.

Por naturaleza soy tenor y tuve la suerte de tener algunos de los mejores profesores búlgaros: el famoso tenor Nikola Nikolov, la profesora de Nikolay Ghiaurov y de Ghena Dmitrova.

Siempre en el ámbito privado, porque nunca me atreví a dejar mi otra pasión, que es la medicina, para dedicarme por completo al canto y a la música.

2.- ¿Qué diferencia hay entre la vivencia de la Música en la Iglesia o mundo ortodoxo y en el católico?

Una vez dentro del mundo de la música y del canto clásico, todo venía sin parar: me pedían que cantase en muchas corales, en giras, en conciertos, etc. En Bulgaria me atrevería a decir, que existe una gran afición por la música y el canto coral y clásico (para los pocos que somos los búlgaros, sólo unos 7 millones...) Bulgaria es un país mayoritariamente ortodoxo.

En casi cada iglesia ortodoxa hay una coral que canta en todas las misas dominicales y festivas, que por cierto duran por lo menos 2 horas y se canta casi todo el tiempo.

Hay una, podría decir, curiosidad en cuanto a la música en la iglesia ortodoxa, es permitida solo la vocal. ¡No se permiten instrumentos! ¡Por lo cual se canta todo el tiempo!

La base de la música ortodoxa es la música bizantina, pero hay escuela búlgara con sus particularidades y muchos compositores, que han desarrollado la música introduciendo la estética del clasicismo, romanticismo y hasta de la música contemporánea. Con el tiempo y aumentando mi conocimiento de la música clásica, he desarrollado una afinidad hacia la música antigua, sobre todo de Bach, Haendel, Buxtehude, Purcell, Vivaldi, Pergolesi, Monteverdi, Da Victoria, etc. De allí decidí cantar también en la Iglesia católica de Sofía, Bulgaria. Allí conocí unos músicos excepcionales enamorados en la música antigua y tocándola con instrumentos auténticos y dedicando mucho tiempo en rescatar piezas antiguas religiosas y a presentarlas en la iglesia tanto durante las misas, como en muchos conciertos benéficos. Esto es un mundo muy inspirador y aparte, ya que los instrumentos suenan de manera distinta que sus variantes contemporáneas.

¡El amor sincero hacía la música para mí no puede convivir con la vanidad y por eso tiene un efecto muy impactante a la hora de alabar a Dios y para expresar la fe y los sentimientos espirituales!



3.- Tu profesión realmente no es la música sino la medicina, ¿encuentras algunas analogías entre ambas disciplinas?

La música produce una transformación en las emociones y los sentimientos, nos puede sacar en un instante del entorno presente y permitir que se transfigure el rostro.

¿Qué bello misterio encierra y por qué afecta directamente a nuestra parte afectiva? ¿Crees que la música puede tener cierta influencia en la sanación del alma?

La verdad es que en mi vida tengo dos pasiones: la medicina y la música. Y como tienen que convivir, pues para mí es importantísimo encontrar los puntos en común y que me ayuden de potenciar la convivencia. Creo que la medicina me ha ayudado en entender de manera mucho más profunda las bases fisiológicas de la fonación y de los procesos fisiológicos, base del canto. Así mismo cada vez descubro que la música es una maravilla donde la matemática se expresa de manera estética (desde Pitágoras y Platón, desde la simetría del contrapunto hasta la sección aurea y los números de Fibonacci, todo ronda alrededor de la armonía y la proporcionalidad). Y esta simetría y armonía es imposible que no tengan un efecto beneficioso sobre el cuerpo y el alma humano.

Se han observado efectos beneficiosos de la música (Mozart, Bach, entre otros compositores) sobre el cerebro humano, sobre la excreción de endorfinas y otras hormonas sobre sincronización cardíaca, etc.

4.- El otro día me comentabas sobre la importancia de la humildad y el peligro de la soberbia que entrañan las notas musicales. ¿Nos lo puedes desarrollar un poco?

El amor verdadero hacía la música no creo que pueda convivir de manera sostenible con la vanidad y la soberbia.

Cuando uno se expone ante el público, siempre existe el peligro de confundir los aplausos y la aclamación por parte del público como si fueran hacía el intérprete mismo, cuando, claro está, ¡son hacía el arte! La historia de la biblia sobre Lucifer nos cuenta que al ángel más “guapo” del cielo le fue encomendada la música divina. Por desgracia, por su vanidad y soberbia, la muerte se coló en la naturaleza de esta criatura y Dios lo tuvo que apartar del cielo. Esto nos debería de servir como ejemplo (malo, claro) para entender el peligro de la confusión mencionada anteriormente.

¡Yo creo que solo la humildad es el camino verdadero de la música sincera!

6.- Bach, afirmaba que la música le transportaba directamente a Dios, ¿Estás conforme con esta frase?

¡Completamente! ¡Igual, solo añadiría “la música sincera”!

7.- Georg Simmel, filósofo y sociólogo alemán nacido en 1.858 se interesó por identificar las formas fundamentales que adopta la sociabilidad humana y los procesos de asociación. Concebía la vinculación relacional como situaciones de mutua causación y de acción-reacción entre los seres que coexisten en paz y armonía o en conflicto y desunión. Afirmaba: *"La música y el amor son las dos únicas empresas de la humanidad que no terminan en la desesperación"*.

¿Cómo interpretas desde tu experiencia, estas palabras teniendo en cuenta que la música juega un papel muy importante en las relaciones afectivas, tanto desde el romanticismo, a la faceta de melancolía o dolor que determinan la elección de obras musicales diferentes?

En cuanto a la afirmación de G. Simmel yo me atrevería a decir que estoy muy de acuerdo, pero sólo si se tratase del amor y la música desinteresados.

¡Porque, claro que las pasiones primitivas malinterpretadas como amor pueden hasta matar y la música egoísta y vanidosa puede causar mucha desesperación!

Desgraciadamente hoy día mucha gente no tiene claro que es amor y que es egoísmo. ¡Se confunden y piensan que el deseo obsesivo de poseer a alguien es amor y no hay nada más lejos del amor que esto!

Me permitiré contestarle a su pregunta con dos citas de la Biblia:

“Carta del apóstol San Pablo a los Corintios (13,4-8): El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. ¡El amor nunca deja de ser!”

Y en cuanto al amor y la música:

“Carta del apóstol San Pablo a los Colosenses (3,12-21): El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad... Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”

Muchas gracias Alex por esta entrevista tan interesante y llena de conocimiento y pasión por la vida y por la música. Pronto te escucharemos cantar. Un abrazo.

